



Fuente y propietario de la imagen: FAO® (<http://www.fao.org>)

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), Organización Mundial de la Salud (OMS), Programa Mundial de Alimentos (PMA), & Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

EL ESTADO DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA NUTRICIÓN EN EL MUNDO 2023
Urbanización, transformación de los sistemas agroalimentarios y dietas saludables a lo largo del continuo rural-urbano

Roma, Italia: FAO, 2023, 302 p. (e-book)

<https://doi.org/10.4060/cc3017es>

Web de la publicación:

<https://openknowledge.fao.org/items/b534ef7f-96b1-42eb-b6a1-d60f6c890f03>



Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la
 Licencia Creative Commons Atribución -No Comercial- Compartir Igual 4.0 Internacional

ESTADO DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA NUTRICIÓN EN EL MUNDO (SOFI) 2023 [Reseña de libro]

«Cuando el alcance de la seguridad alimentaria global se transforma en un desafío determinado por nuevas tendencias de urbanismo, alimentación saludable y sustentable»

<https://doi.org/10.53766/Agroalim/2024.30.58.10>

García Bravo, Milaidi¹

El mundo cambió tras la pandemia de la COVID-19, que no solo permutó la dinámica social, los estilos de vida y las actividades económicas, sino también la forma en la que las personas se alimentan y cómo adquieren sus alimentos. Así, en estos últimos cuatro años se ha evidenciado un incremento de la compra/venta de productos online, la intensificación de la predilección hacia alimentos amigables con el planeta y productos cada vez más orgánicos, con menos pesticidas y que impliquen menores riesgos para la salud. Estas tendencias se hacen más notorias en países desarrollados y en vías de desarrollo.

Pero la pandemia también profundizó los problemas de hambre y pobreza en sociedades más vulnerables como la africana, la asiática y la latinoamericana, en las cuales la crisis económica de 2020 incidió en uno de los mayores aumentos del hambre observado en décadas -atribuible quizás a la recesión económica, desastres naturales, conflictos armados o la combinación de ambos-. De hecho, la población desnutrida global entre 2019 y 2020 arribó a 418 millones en Asia, 218 millones en África y 60 millones en América Latina y el Caribe (ONU, 2021).

Datos emitidos por la ONG alemana Deutsche Welthungerhilfe y la irlandesa Concern Worldwide (2023) en su Índice Global del Hambre (Global Index Hunger) reportaron con gran preocupación que el objetivo fijado por la ONU de erradicar el hambre en el mundo para el año 2030 no podrá ser alcanzado. Además, apuntan que es improbable el alcance de niveles de hambruna bajos, inclusive (Global Hunger Index, 2024).

Basándose en lo señalado, el hambre y la pobreza continúan siendo flagelos no erradicados de las sociedades actuales que afectan la calidad de vida de las personas, impidiéndoles el alcance de su seguridad alimentaria; es decir, esa situación donde todas las personas pueden tener en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para poder así satisfacer sus necesidades alimenticias y desarrollar una vida saludable (FAO, 2016; apud Salazar & Muñoz, 2019).

La preocupación global por tratar de corregir problemáticas sociales como el hambre y la pobreza es la que da origen al informe *«Estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo (SOFI) 2023»*, documento en el que se analizan los últimos datos y tendencias sobre la seguridad alimentaria y la nutrición a nivel mundial. En el SOFI 2023 se abordan los retos emergentes que atentan contra el objetivo de desarrollo sostenible de poner fin al hambre y la malnutrición para 2030. Entre estos desafíos se destacan los cambios en los patrones de urbanización y alimentación, así como la necesidad de promover dietas saludables y sostenibles. En las próximas líneas se tratarán algunos de los puntos más relevantes del SOFI 2023 (FAO-FIDA-OMS-WFP-UNICEF, 2023).

¹ Doctorando en Ciencias Humanas (Universidad de Los Andes-ULA, Venezuela); Máster en Nutrición Humana (Universidad de Carabobo-UC, Valencia, Venezuela); Licenciada en Nutrición y Dietética (Universidad de Los Andes-ULA, Venezuela). Profesor Asociado, Facultad de Medicina, (Universidad de los Andes-ULA, Venezuela); Jefe del Departamento de Asistencia y Nutrición (Universidad de Los Andes-ULA, Venezuela); Nutricionista de Meals4Hope (Mérida-Venezuela); Consultor en Investigación de NutriWhite LLC. Dirección postal: Avenida Tulio Febres Cordero, Facultad de Medicina, Escuela de Nutrición y Dietética, Ala Sur, segundo piso, Departamento de Asistencia y Nutrición. Mérida, 5101, Venezuela. ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-4594-5619>. Teléfono: +58 414 1796838; e-mail: milaidigarcia bravo@gmail.com

Tendencias globales de la seguridad alimentaria

De acuerdo con el informe SOFI 2023, la prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o grave entre 2020 y 2022 afectó a 2.400 millones de personas aproximadamente, considerándole un comportamiento relativamente estable. Sin embargo, debe destacar que hubo marcadas diferencias entre las distintas regiones. En el caso de América Latina y el Caribe se registraron mejoras, mientras que África subsahariana y Asia central y occidental experimentaron aumento en sus cifras de inseguridad alimentaria.

Al analizar los factores que pudieron haber incidido en que la inseguridad alimentaria sea más/menos pronunciada en determinadas regiones del mundo, deben considerarse en primera instancia los conflictos armados. Estos -además de provocar el desplazamiento masivo de población y afectación de su acceso a los alimentos-, también interfieren en las distintas etapas de la cadena alimentaria provocando distorsiones en la producción, cosecha, procesamiento y transporte de los alimentos, llegando a irrumpir inclusive el suministro, venta y consumo de estos (Merino, 2022).

El segundo factor que pudiera estar alejando al mundo del alcance de la seguridad alimentaria se refiere al cambio climático, las sequías, inundaciones y plagas, que afectan la producción y distribución de los productos alimenticios incrementando su costo. Este último factor ejerce un fuerte impacto en los países más pobres, causando estragos en la población más vulnerable. Ya que como indicó Castro (citado en Crónica Viva, 2024):

Es inaceptable que las poblaciones más vulnerables sigan pagando un costo tan alto por cuenta de la desnutrición, sobrepeso y obesidad o doble carga de la malnutrición, cuando el continente produce suficientes alimentos para alimentar a toda su población (párr. 7)... la falta de ingresos para acceder a una dieta saludable y nutritiva está entre las principales causas del hambre y la inseguridad alimentaria en América Latina y el Caribe. De hecho, esta región tiene la dieta saludable más cara del mundo (párr. 15).

El tercer factor está representado por la pandemia de la COVID-19. Esta originó disminución del trabajo presencial, concomitantemente con mayores subsidios a las personas por parte de los gobiernos, elevación del precio de los alimentos, del transporte marítimo y de la energía. Se evidenció por tanto una gran interdependencia entre el sistema alimentario internacional y los referidos factores. El resumen de estas tendencias y sus factores condicionantes se muestran en la Tabla Nº 1.

Retos de la urbanización y de los sistemas alimentarios en el alcance de la seguridad alimentaria

Un factor que parece estar perturbando el alcance de la seguridad alimentaria global es la creciente urbanización. Se observa que -en la actualidad- los grupos sociales prefieren hacer vida y poblar las áreas urbanas al asociarlas con mejor acceso a servicios públicos, ofertas laborales atractivas y mejores condiciones de vida, entre otros beneficios. Sin

Tabla 1
Retos de la Urbanización, transición nutricional y alternativas de solución

Tendencias regionales	Factores condicionantes de estas tendencias
América Latina y el Caribe: - Mejoras en la seguridad alimentaria	 · Conflictos armados · Impactos del cambio climático · Pandemia de COVID-19 · Altos precios de alimentos y energía
África subsahariana y Asia Central y Occidental:	
- Aumento de la inseguridad alimentaria	

embargo, desde el ámbito de la seguridad alimentaria ello implica un elevado costo social al dificultar el garantizar un acceso oportuno a alimentos tanto nutritivos como asequibles. El proceso de urbanización podría estar desencadenando dos grandes problemas que inciden directamente en la disponibilidad y acceso a los alimentos (Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá, s/f).

El primer problema se relaciona con el abandono de las actividades de producción de alimentos, ya que al haber un mayor desplazamiento de personas hacia las zonas urbanas se supone una menor producción de alimentos. Al respecto Gaudin (2019) indica que las áreas urbanas se caracterizan por ser zonas de alta densidad poblacional, en las que no hay lugar para las actividades agrícolas sino para actividades de intercambio comercial, de comercio y de servicio, posteriormente. Adicionalmente, el aumento de la densidad poblacional en grandes ciudades que no se encuentran preparadas para ello implica un detrimento de las condiciones de vida de las personas, debido al incremento de condiciones de vivienda precarias, hacinamiento, menores ofertas laborales, problemas de servicios públicos y de saneamiento, mayores problemas de salud de tipo infeccioso, aumento de la pobreza y de la desnutrición en las zonas urbanas (United States Census Bureau, 2024; ONU Hábitat, 2021; Vaca, 2020).

Por lo tanto, el aumento desmedido y no controlado de la densidad poblacional en las grandes ciudades representa un problema importante para el alcance de la seguridad alimentaria de sus habitantes. Frente a ello es vital la realización de un abordaje oportuno y adecuado desde distintos ámbitos que comprende desde el mejoramiento de las condiciones de vida hasta la adaptación de los sistemas alimentarios urbanos para la satisfacción de la creciente demanda de alimentos, al tiempo que se promueven dietas saludables y sostenibles en las personas.

El segundo problema derivado de la urbanización es la transición nutricional, cuyo impacto parece ser más relevante en el «acceso» a los alimentos; es decir, afecta la disponibilidad de recursos de los que dispone el hogar (financieros, físicos) para poder obtener los alimentos que requieren sus miembros en las cantidades apropiadas (BID, 2019). La transición nutricional se entiende como el fenómeno en el cual tienen lugar cambios importantes en el patrón de consumo dietético y del gasto energético de las personas, los cuales guardan relación directa con cambios económicos, demográficos y epidemiológicos. Este término hace especial alusión a la descripción del cambio de las dietas tradicionales de países en desarrollo, que solían ser ricas en cereales y fibra por patrones dietéticos más occidentales; es decir, la adopción de dietas ricas en azúcares, grasas y alimentos de origen animal. Esta transformación de la dieta ha contribuido al aumento de la malnutrición en todas sus formas, incluyendo la obesidad y las enfermedades no transmisibles relacionadas con la alimentación.

La transición nutricional incide de forma directa en la seguridad alimentaria al provocar crecimiento económico desigual, transformaciones sociales y económicas y mecanización, a lo que se suman los cambios en el estilo de vida -e.g., sedentarismo, adopción de hábitos alimentarios poco saludables-, transformación de las normas culturales y de las prácticas de comportamiento (incluyendo el comportamiento alimentario). La suma de estos elementos ha cambiado las preferencias alimentarias de las personas, generando nuevas preferencias de consumo -mayor consumo de alimentos ultra procesados ricos en grasas saturadas, grasas trans y carbohidratos refinados-, es decir, cambios en los estilos de dietas tradicionales y descenso de la actividad física. Por consiguiente, los gobiernos deben actuar de inmediato para hacer frente a este nuevo problema, antes de que las soluciones lleguen a ser aún más complejas y costosas (De La Cruz Sánchez, 2016). En la Tabla Nº 2 se presentan de forma resumida los retos que emergen de la urbanización, de la transición nutricional y sus posibles soluciones.

Tabla 2
Retos de la Urbanización, transición nutricional y alternativas de solución

Retos de la urbanización	Efectos del urbanismo en la transición nutricional
· Acceso a alimentos nutritivos y asequibles · Necesidad de adaptar los sistemas alimentarios urbanos · Ofrecer mayores ofertas laborales · Mejoramiento de planes de salud, saneamiento y de condiciones de vida y vivienda	· Reemplazo de dietas tradicionales por alimentos procesados · Aumento de la malnutrición en todas sus formas
ALTERNATIVAS DE SOLUCIÓN	
Incentivar la producción agrícola para aumentar el autoconsumo Promover dietas saludables y sostenibles Fortalecer los sistemas alimentarios locales y resilientes Fomentar emprendimientos adaptados al contexto actual para mejorar el ingreso familiar Generar empleos de calidad en los urbanismos	

Necesidad de conducir a la población hacia la adopción de dietas saludables y sostenibles

Para abordar los desafíos de la seguridad alimentaria y la nutrición, el informe SOFI 2023 enfatiza la importancia de promover dietas saludables y sostenibles. Ello implica incentivar el consumo de alimentos nutritivos, como frutas, verduras, legumbres, lácteos y proteínas magras, al tiempo que se reduzcan los alimentos ultra procesados y ricos en grasas, los azúcares y la sal.

Además, es crucial fortalecer la resiliencia de los sistemas alimentarios locales, diversificando las fuentes de producción y mejorando la eficiencia en el uso de recursos como el agua y la energía. Esto permitirá mitigar los impactos del cambio climático y garantizar el acceso a alimentos nutritivos, incluso en épocas de crisis.

Estrategias para mejorar la seguridad alimentaria

Para avanzar hacia la consecución del objetivo de desarrollo sostenible de erradicar el hambre y la malnutrición, el informe SOFI 2023 propone varias estrategias clave (Figura N° 1):



Figura 1. Estrategias clave para erradicar el hambre y la malnutrición

Desafíos emergentes y oportunidades

Más allá de las tendencias y estrategias generales, el informe SOFI 2023 también resalta algunos desafíos emergentes y oportunidades clave para mejorar la seguridad alimentaria y nutricional en el mundo.

Desafíos emergentes

- o Conflictos armados y desplazamientos forzados
- o Efectos de la urbanización en el acceso a alimentos nutritivos y asequibles
- o Impactos del cambio climático en la producción de alimentos
- o Disrupciones en las cadenas de suministro

Oportunidades

- Aprovechar la innovación tecnológica en la agricultura
- Incentivar la agroecología y la producción local sostenible
- Empoderar a las mujeres y los jóvenes en los sistemas alimentarios

Hacia un futuro más resiliente y equitativo

En resumen, el informe SOFI 2023 subraya la urgencia de abordar los desafíos emergentes que amenazan la seguridad alimentaria y nutricional a nivel mundial. Para avanzar hacia un futuro más resiliente y equitativo, se requiere una acción coordinada en múltiples frentes:

Políticas integradas

Desarrollar políticas alimentarias y de protección social que aborden de manera integral los factores determinantes de la seguridad alimentaria, incluyendo políticas dirigidas a la urbanización en las que se incluyan estrategias avocadas a transformar los sistemas alimentarios urbanos que permitan cubrir la demanda de alimentos por parte de la población.

Inversión en sistemas alimentarios sostenibles

Aumentar la inversión en la producción, distribución y acceso a alimentos nutritivos, con especial enfoque en la agricultura familiar y la agroecología.

Colaboración global

Fortalecer la cooperación internacional para abordar los desafíos transfronterizos y compartir conocimientos y mejores prácticas.

Conclusión: un llamado a la acción

El informe SOFI 2023 es un llamado de urgencia que busca promover la acción conjunta para garantizar la seguridad alimentaria y nutricional de todas las personas en el mundo. A pesar de los avances aun persisten desafíos importantes que requieren una respuesta integral y coordinada por parte de los gobiernos, las organizaciones internacionales, el sector privado y la sociedad civil.

Solo a través de esfuerzos conjuntos y una visión a largo plazo se podrá alcanzar el objetivo de desarrollo sostenible como es poner fin al hambre y la malnutrición para 2030. Este es un compromiso ético y moral que se debe asumir con urgencia y con gran responsabilidad, por el bien de las generaciones presentes y futuras.

Global

Abordar los desafíos de la seguridad alimentaria a nivel mundial

Cooperación

Fortalecer la colaboración entre actores clave

Sostenibilidad

Promover sistemas alimentarios resilientes y sostenibles

Equidad

Garantizar el acceso justo a alimentos nutritivos para todos

REFERENCIAS

- Banco Interamericano de Desarrollo. (2019). *Seguridad alimentaria en América Latina y el Caribe*. Washington, DC, EE.UU.: BID.
- Crónica Viva. (2024, mayo 5). Ignorar el hambre es más costoso que combatirla. *Crónica Viva* [edición digital]. Recuperado de <https://www.cronicaviva.com.pe/columna/ignorar-el-hambre-es-mas-costoso-que-combatirla/>
- De La Cruz Sánchez, E. E. (2016). La transición nutricional. Abordaje desde de las políticas públicas en América Latina. *Opción*, 32(11), 379-302. Recuperado de <https://produccioncientificaluz.org/index.php/opcion/article/view/21955>
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), Organización Mundial de la Salud (OMS), Programa Mundial de Alimentos (PMA), & Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2023). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2023. Urbanización, transformación de los sistemas agroalimentarios y dietas saludables a lo largo del continuo rural-urbano*. Roma, Italia: FAO. <https://doi.org/10.4060/cc3017es>
- Gaudin, Y. (2019). *Nuevas narrativas para una transformación rural en América Latina y el Caribe. La nueva ruralidad: conceptos y medición*. México, DF: Naciones Unidas.
- Global Hunger Index. (2024). *Global Hunger Index Scores By 2023 GHI Rank*. Bonn, Alemania: Global Hunger Index. Recuperado de <https://www.globalhungerindex.org>
- Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá. (S/f). *Diplomado a distancia en seguridad alimentaria y nutricional. Unidad 1: Marco conceptual de la seguridad alimentaria y nutricional (SAN)*. Guatemala: INCAP MDE/154.
- Merino, A. (2022, enero 30). Los países con más desnutrición del mundo. *El Orden Mundial* [edición digital]. Recuperado de <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/paises-desnutricion-mundo/>
- ONU. (2021, julio 12). *El hambre aumenta a nivel mundial durante la pandemia*. Nueva York, EE.UU.: ONU. Recuperado de <https://news.un.org/es/story/2021/07/1494232>
- ONU Hábitat. (2021). *Densidad urbana y pandemia*. México, DF: Naciones Unidas. Recuperado de <https://onuhabitat.org.mx/index.php/densidad-urbana-y-pandemia>
- Salazar, L., & Muñoz, G. (2019, julio). *Seguridad alimentaria en América Latina y el Caribe*. Washington, DC, EE.UU.: BID. <http://dx.doi.org/10.18235/0001784>
- United States Census Bureau. (2024, marzo 14). *Más condados con aumento de población en el 2023*. Washington, DC, EE.UU.: United States Census Bureau. Recuperado de <https://www.census.gov/newsroom/press-releases/2024/population-estimates-more-counties-population-gains-2023/population-estimates-more-counties-population-gains-2023-spanish.html>
- Vaca, M. (2020, Octubre 31). *Crecimiento poblacional: los grandes retos de las ciudades*. Bogotá, Colombia: Cepei. Recuperado de <https://cepei.org/documents/crecimiento-poblacional-los-grandes-retos-de-las-ciudades/>